

Carta abierta de apoyo a la continuidad del Programa sobre las empresas recuperadas de la “Facultad Abierta” en la Facultad de Filosofía y Letras, UBA

A la atención de:

Andrés Ruggeri,

Director del Programa sobre Empresas Recuperadas de la Facultad Abierta

Facultad de Filosofía y Letras, UBA

20 de diciembre de 2013

Querido Andrés,

Primero quiero pedirte disculpas por mi ausencia en el brindis del programa de la Facultad Abierta por compromisos laborales propios.

Sin embargo -y en segundo lugar- quiero enfatizar la importancia del programa sobre las fábricas recuperadas que has llevado adelante junto a otros compañeros de la facultad a lo largo de más de una década, ya que es el único esfuerzo existente que nos brinda una sistematización de las experiencias variadas de las empresas recuperadas en la Argentina. Siendo yo investigadora de los problemas de la inestabilidad política y de la realidad económica en Argentina, la continuidad que pudieron imprimir al programa de la facultad ya es un logro excepcional que ha llamado la atención muy merecidamente en los lugares correspondientes de la academia al nivel internacional.

Como bien sabes, yo personalmente he contribuido a algunas actividades del programa, pero más que nada, mi trabajo de investigación antropológica sobre la crisis neoliberal y las alternativas tales como las representan emblemáticamente las empresas recuperadas hoy, se ha nutrido del aporte importantísimo del programa con los datos y debates enriquecedores que facilitó a lo largo de este tiempo. No solo he citado sus publicaciones, sino que señalé al programa como un ejemplo de trabajo académico comprometido con la sociedad en algunas de mis propias publicaciones. Además de notar las relaciones respetuosas de intercambio entre movimientos sociales y la facultad que el programa facilitaba, allí argumentaba que el programa era posible por la lucha estudiantil y académica relativamente exitosa en Argentina en contra de la privatización de la Universidad pública durante la época menemista¹. Lo que el caso argentino demuestra es que la defensa de la educación pública no solo es cuestión de que la educación sea gratuita y accesible, sino que tenga inserción en la sociedad y responsabilidad hacia ella. Es la base sobre la cual conocimientos autóctonos pueden ser generados, analizados y teorizados, y sobre la cual los avances científicos estén principalmente al servicio de la sociedad y no al del capital privado y extranjero. En este sentido, en el actual mundo neoliberal, la historia de las luchas estudiantiles en Argentina representa un bastión de la defensa de la educación pública, la cual hizo posible, entre otros, el Programa de la Facultad Abierta. Por lo tanto, siento una gran tristeza y decepción por

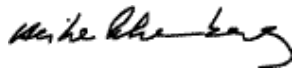
¹ 'Taking sides in the oilfields: For a politically engaged anthropology' in Taking Sides: Politics and Ethnography', edited by Heidi Armbruster and Jonathan Neale, Berghan (2008).

enterarme de la amenaza a la continuidad de este programa por parte de un comunicado de la nueva gestión de la facultad.

Pero me queda una esperanza, ya que por ahora no parece ser una decisión definitiva. Por lo tanto ruego a las autoridades de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA que reconsideren su decisión al respecto. Con la profundización de la crisis neoliberal al nivel mundial, muchos investigadores, profesionales, en Europa y el norte de África, entre distintos lugares, están mirando hacia Argentina en búsqueda de los aprendizajes que estas experiencias de recuperación trabajadora y colectiva contienen. Ya existen muchos lazos y conversaciones intercontinentales fructíferas a partir de las experiencias que el programa de la Facultad Abierta no solo articula y facilita, sino las cuales también ha impulsado. Sería una actitud más perspicaz de parte de las autoridades que institucionalizaran el programa a través del financiamiento con recursos apropiados, para que siga desarrollando las tareas de relaciones entre universidad y sociedad, como también las tareas principales de la investigación académica y la formación de las nuevas generaciones de investigadores comprometidos que colaboran actualmente sin el apoyo adecuado de la institución.

Esperamos que se elija el camino que está al servicio de la educación y del conocimiento, y no el otro, que es darle baja a un programa único justo cuando este logra presencia en la academia internacional, destacándose por su particularidad de sistematización de conocimiento sobre una temática vigente hoy en el mundo y del compromiso social. Cerrar este programa equivaldría a sacar a la UBA como punto de referencia del mapa global como institución ejemplar por ofrecer experiencias educativas alternativas a la neoliberalización y la privatización de la educación pública, precisamente cuando en países como Inglaterra, hoy, los y las estudiantes y los y las trabajadores de la educación empiezan a buscarlas.

Saludos solidarios,



Dra. Heike Schaumberg
Honorary Research Fellow
University of Manchester, UK.